



Migración centroamericana femenina en tránsito por México hacia Estados Unidos¹

Alejandra Reyes Miranda

Resumen

El trabajo aborda la migración irregular de mujeres provenientes de Guatemala, Honduras y El Salvador que viajan por el país para llegar a Estados Unidos. El objetivo es indagar sobre posibles diferencias en las características sociodemográficas y de viaje, de acuerdo al país de origen, así como explorar la relación entre las características anteriores y el tiempo de tránsito por México. La fuente de datos es la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México de los años 2010 a 2013. Entre los resultados se advierte que las mujeres guatemaltecas que viajan por el país son más jóvenes y con menores niveles educativos, en comparación con los otros dos grupos, mientras que las hondureñas son madres solteras en su mayoría. Asimismo, se observaron diferencias en las características de viaje, pues las salvadoreñas recurren a un coyote para viajar por México e internarse a Estados Unidos en mayor medida que las mujeres que proceden de los otros países. Finalmente, el uso de coyote reduce el tiempo de tránsito por el país.

Términos clave: migración de tránsito, migración de mujeres, migración centroamericana, migración a Estados Unidos, migración irregular.

Introducción

Durante 2013, de acuerdo con la Current Population Survey (cps), la población nacida en Guatemala, El Salvador y Honduras que residía en Estados Unidos sumaba 2.7 millones de personas, de las cuales 1.3 millones eran mujeres. Por su parte, estimaciones de la Oficina de Estadísticas Migratorias de Estados Unidos (Hoefer, Rytina y Baker, 2012) señalan que en 2011 había 1.6 millones de centroamericanos de dichas nacionalidades residiendo como no autorizados; mostrando incrementos porcentuales, respecto al año 2000, de 55 en la población salvadoreña, 82 en la guatemalteca y 132 por ciento en la hondureña.

La migración proveniente de Centroamérica hacia Estados Unidos cobró importancia a raíz de los conflictos político-militares en la década de los años setenta y ochenta, surgiendo desplazamientos internacionales en busca de refugio. No obstante, fue hasta el siguiente decenio que el incremento en la migración irregular, como consecuencia de las crisis económicas y las políticas de estabilización que acentuaron las características estructurales de pobreza, desigualdad y violencia en la región, que el fenómeno migratorio cobró relevancia para el país de tránsito y para el país de destino (Ángeles, 2010; Chávez y Landa, 2008).

El estudio de la participación de las mujeres en esta corriente migratoria ha sido reciente. El flujo femenino que proviene de Guatemala, Honduras y El Salvador enfrenta las adversas condiciones sociales y económicas de sus países de origen, relacionadas a

¹ Se agradece a Héctor Nájera Catalán por sus comentarios al documento.



su vez con responsabilidades asociadas al género en medio de las circunstancias familiares (Mora, 2008; Martínez, 2003). Lo anterior ocurre ante un incremento constante en la tercerización de las economías, así como la expansión de las industrias de exportación que insertan a las mujeres en el mercado laboral con mayor intensidad (Ariza y Oliveira, 2007). En este marco, la migración femenina hacia Estados Unidos es una estrategia que busca mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias por medio del trabajo.

En su trayecto por México esta población es altamente vulnerable debido a los riesgos que encara durante el viaje, asociados al género y a ser inmigrantes irregulares. Esta condición radica en la clandestinidad con la que transitan por el país, pues las expone y vincula a diversas organizaciones delincuenciales que violan sus derechos humanos en un marco de desprotección general (CIDH, 2013). En este sentido, México como espacio de tránsito del flujo ha establecido compromisos bajo los Sistemas de Derechos Humanos reflejados en la Ley de Migración (LM), entre cuyos aspectos resaltan: respeto irrestricto a los migrantes sea cual fuere su situación migratoria, con especial atención a los grupos vulnerables, entre ellos las mujeres, así como un enfoque integral que atienda la migración de tránsito, considerando las causas estructurales y características generales, al igual que sus consecuencias inmediatas y futuras (LM, 2013).

El estudio de la migración irregular en tránsito de la población de mujeres provenientes de Centroamérica ha sido poco abordado debido a la falta de herramientas conceptuales y metodológicas, originada por el carácter subrepticio del fenómeno (Ureta y Ramos, 2012). Sin embargo, algunas investigaciones han documentado que entre las características de este flujo migratorio, el perfil de las mujeres es joven, gran parte de ellas es madre y migra de acuerdo a arreglos familiares. En términos de viaje, estas mujeres invierten mayores recursos económicos debido a las rutas migratorias que utilizan, pues, como grupo vulnerable, buscan evadir en mayor medida los controles y peligros del tránsito por México, haciendo más difícil su identificación, modificando las estrategias y caminos más ágilmente que otros grupos (Nieves, 2006; Kuhner, 2012; Slack et al., 2013). Al respecto, existe una serie

de cuestiones sobre este flujo migratorio, entre ellas, las características sociodemográficas: ¿Son homogéneas? ¿Cuáles son las estrategias que implementan para realizar el viaje? ¿Cuánto tiempo dura el trayecto por el país? ¿Cómo intervienen las características anteriores en la duración de tránsito por México?

El artículo tiene como objetivo aportar elementos que ayuden a responder parcialmente a las preguntas anteriores, partiendo del supuesto de que el fenómeno migratorio femenino de carácter irregular que transita por el país tiene diversas aristas, mismas que deben ser visibilizadas como parte del cumplimiento irrestricto a sus derechos en su paso por territorio nacional. Así, el documento está compuesto por tres secciones: en la primera se abordan las características sociodemográficas de las mujeres, indagando sobre posibles diferencias según el país de origen; en la segunda sección se muestran algunas variables que dibujan el viaje por el país, entre éstas, los puntos de cruce hacia México y Estados Unidos; por último, se efectúa un ejercicio exploratorio sobre algunos predictores que intervienen en el tiempo del trayecto por el país.

Fuente de datos y metodología

Las propuestas conceptuales de migración en tránsito (OIM, 2004; Ivakhniouk, 2004; Papadopoulou, 2005; Cassarino y Fargues, 2006) señalan a este fenómeno como una etapa entre la emigración y el establecimiento, con una base temporal variable, donde ocurre un viaje entre dos o más países con el objetivo de establecerse en un tercero.² Por su parte, la migración irregular refiere al movimiento de personas del Estado de origen a otro con un fin laboral, el cual es llevado a cabo sin la documentación migratoria necesaria (OIM, 2006). En este sentido, el flujo de mujeres que transita por México de forma irregular a Estados Unidos puede dividirse entre aquellas que llegaron a dicho país pero fueron identificadas por las autoridades migratorias y devueltas a su país de origen; quienes en el trayecto por México fueron retenidas por las autoridades migratorias y retornadas a su país de origen; y, finalmente,

² En Berumen, Narváez y Ramos, 2012.

las mujeres que arribaron al país de destino sin ser detectadas. Se considerará como migración de tránsito irregular al grupo de mujeres que, desde Guatemala, Honduras o El Salvador, tuvo una duración de viaje por México, teniendo como destino final Estados Unidos. Dada la complejidad de aportar información sobre el grupo de mujeres que llegaron sin ser identificadas por las autoridades migratorias de ambos países, el tema será abordado a través de quienes fueron devueltas por las autoridades de Estados Unidos, identificadas por medio de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR) de 2010 a 2013.

Dicha fuente de datos capta poblaciones en movimiento, a través de entrevistas que se realizan en los puntos de entrega de las autoridades migratorias estadounidenses a las autoridades migratorias del país de origen de las mujeres. Por lo anterior, es necesario precisar algunas consideraciones: a) las personas de las cuales se obtiene la información pueden intentar transitar nuevamente por México para llegar a Estados Unidos, por este motivo se habla de flujos o eventos, indicando con ello que una persona puede ser captada más de una vez, y b) debido a que la muestra de mujeres devueltas es reducida, es necesario acumular información; para este trabajo se consideraron los años 2010 a 2013, logrando con ello una mayor confiabilidad y precisión en la inferencia al reducir el error en las estimaciones.

En una primera parte se exponen los estadísticos descriptivos de la migración femenina, por medio del uso de tablas de contingencia, con el fin de explorar los intervalos de las variables centrales relacionados con factores demográficos y de características de viaje, entre ellas el tiempo del tránsito por México. En la segunda parte del artículo se realiza un ejercicio exploratorio sobre el tiempo que viajan las mujeres, utilizando los predictores: nacionalidad, edad y escolaridad —como variables que constituyen una serie de características sociales y económicas—, el uso del coyote, así como los puntos de cruce en la frontera sur y norte del país, como determinantes de la estrategia migratoria. Existen algunas limitaciones en tal ejercicio: se considera que los predictores seleccionados son potencialmente explicativos para la duración del trayecto en el país; no obstante, hay otro grupo de variables como las decisiones propias, que no pueden ser observables en el estudio.

El tiempo evidencia una peculiar distribución como variable de conteo, sesgada, semi-discreta y con sobre-dispersión; debido a ello, y al ser un ejercicio exploratorio, se utilizaron dos modelos de regresión. El primero es una estimación para datos de conteo (tiempo tratado de manera discreta), basada en la distribución binomial negativa, debido a que la variable presenta una fuerte sobre-dispersión (varianza sumamente superior a la media). El segundo modelo es una regresión por cuantiles para variables de conteo con datos ponderados, basado en la propuesta de Machado y Silva (2005), la cual consiste en transformar el problema de datos de conteo con distribución discreta a una variable continua a través de la adición de una variable aleatoria uniforme. Asimismo, relaja el supuesto sobre las pendientes obtenidas de la regresión a la media y, con ello, es posible explicar satisfactoriamente el fenómeno de interés. Lo anterior es útil debido a que es probable que las mujeres que pasan mucho más tiempo en México (percentiles > 75% de la distribución) tengan predictores muy distintos a quienes tienen una corta estancia (percentiles < 25 %, por ejemplo).³

Dimensión del flujo y características sociodemográficas

El fenómeno migratorio se realiza en un espacio y un tiempo que contienen características sociales, señalándolo como un compensador entre las diferencias socioeconómicas entre regiones (Spengler y Mayer, 1977; Harris, 2005), siendo un proceso que origina una redistribución de la población dentro del contexto de una sociedad global, caracterizada por una determinada estructura productiva y demográfica, propia del tipo y grado de desarrollo alcanzado dentro de un proceso histórico (Argüello, 1972). La participación de las mujeres en la migración como un agente independiente ha sido reciente, incorporando a los determinantes económicos y sociales generales la dimensión autóno-

³ El segundo modelo se estimó en el paquete del programa R "lqmm" creado por Geraci (2014).

ma (Thadani y Todaro, 1978); para el caso de América Latina, se ha abordado la importancia del marco familiar en las decisiones de migrar, como consecuencia de las diferencias asignadas por sexo en términos de reproducción (Martínez, 2003).

Una de las características de la migración que ocurre desde los países centroamericanos a Estados Unidos está marcada por las diferencias en las condiciones socioeconómicas. Algunos de los principales problemas que enfrenta la población que proviene de Guatemala, El Salvador y Honduras son la severa pobreza y la desigualdad en los ingresos y en el acceso a los servicios sociales. Si bien hay mejoras parciales en los niveles de educación y salud, existen rezagos en las oportunidades al interior de los países; los indicadores de ingresos per cápita y estándar de vida orientan sobre la situación. De acuerdo con el Banco Mundial (BM), el Ingreso Nacional Bruto⁴ por persona en el año 2012 fue de 3 140 dólares en Guatemala, en Honduras fue de 2 070 dólares y en El Salvador, de 3 580, mientras que en el país de destino, Estados Unidos, el ingreso fue de 50 120 dólares por persona.

Un acercamiento al estándar de vida se logra a través de los indicadores sociodemográficos; no obstante los niveles de informalidad en la economía de los países centroamericanos, durante el periodo 2009-2012, Honduras registró el desempleo femenino más alto de los tres países, seis por ciento entre las mujeres en edad laboral, comparado con cinco por ciento de Guatemala y 4.2 en El Salvador.⁵ En tanto que, en 2010, Guatemala mostró la mayor razón de mortalidad materna: 120 muertes por cada 100 mil nacimientos vivos; Honduras registró 100 muertes y El Salvador, 81.⁶ Por último, los países centroamericanos se encuentran entre las naciones con las tasas de homicidios más altas a nivel mundial, encabezadas por Honduras, que en 2012 reportó 90.4 homi-

cidios por cada 100 mil habitantes, comparado con 39.9 de Guatemala y 41.2 de El Salvador.⁷

En términos demográficos, la estructura de estos países está relacionada con sus características sociales y económicas, incrementando las probabilidades de emigrar. En el caso de Guatemala y Honduras, las tasas de crecimiento poblacional se ubican entre las más altas de América Latina. Los datos de la División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), durante el periodo 2005-2010, señala que las tasas de crecimiento fueron de 2.5 y 2.01, respectivamente, mientras que para 2010-2015 se han estimado en 2.4 y 1.95. Por otra parte, en estos últimos años el crecimiento de la población en edad productiva de 18 a 64 años muestra tasas elevadas de 3.08 y 2.77 en los países indicados, mientras que en El Salvador se estima en 1.42.

En años recientes, los datos de la EMIF SUR han señalado un incremento en la migración de tránsito de mujeres de Centroamérica, después de la percepción de recuperación económica en el país de destino a partir de 2011. En la gráfica 1, que ilustra dicho comportamiento, la información ha sido dividida entre el flujo que fue identificado por las autoridades migratorias de Estados Unidos y aquellas personas que fueron devueltas por las autoridades de México. Al interior de este último grupo es considerable la proporción que elige a Estados Unidos como país de destino, aumentando en 45 por ciento de 2009 a 2013.

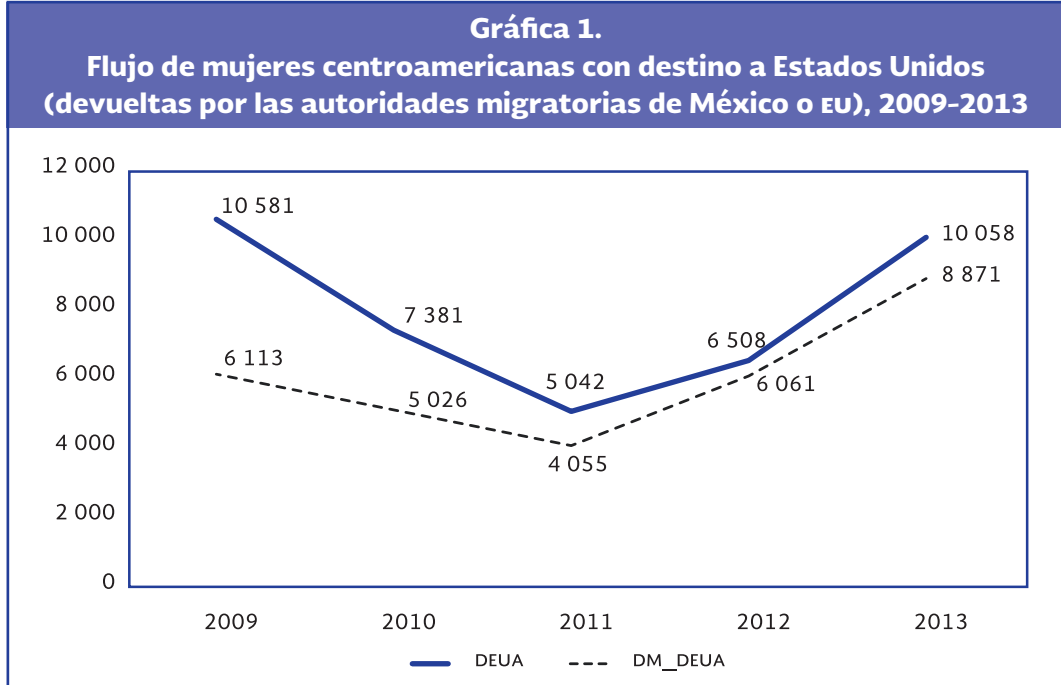
Mientras que el flujo anual promedio del periodo 2010-2013 de las mujeres devueltas por Estados Unidos señala a Guatemala como el mayor expulsor (2 917 eventos), seguido de Honduras (2 440) y El Salvador (1 980), al analizar la información, el flujo proveniente de Honduras ha mostrado ser el más dinámico debido a su volumen, de acuerdo a la devolución migratoria de ambos países, sobre todo de México (véase gráfica 2). Si bien existe una serie de condiciones sociales y económicas que da cabida a las migraciones desde los países centroamericanos, es necesario indagar sobre las ca-

⁴ La metodología que utiliza consiste en convertir a dólares americanos mediante el método Atlas del Banco Mundial, dividido por la población a mitad de año. Disponible en línea: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GNP.PCAP.CD/countries/GT-XJ-XN?display=default>

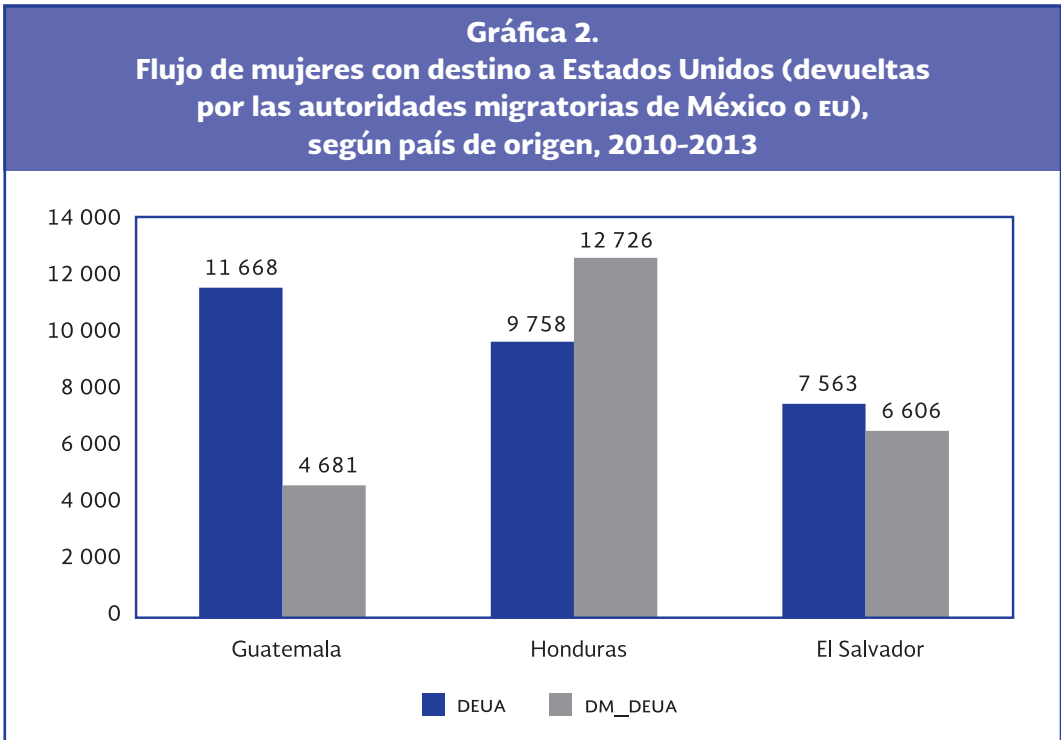
⁵ Datos del Banco Mundial con base en modelaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Disponible en línea: <http://wdi.worldbank.org/table/2.5>

⁶ Índice de Desarrollo Humano 2014, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Disponible en línea: <http://hdr.undp.org/en/data>

⁷ Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2013, Global study on homicide 2013. Disponible en línea: http://www.unodc.org/documents/gsh/pdfs/2014_GLOBAL_HOMICIDE_BOOK_web.pdf



Notas: DEUA. Devueltas por autoridades migratorias de Estados Unidos.
DM_DEUA. Devueltas por autoridades migratorias de México que tenían como destino Estados Unidos.
Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en CONAPO, STPS, UPM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2010-2013.



Notas: DEUA. Devueltas por autoridades migratorias de Estados Unidos.
DM_DEUA. Devueltas por autoridades migratorias de México que tenían como destino Estados Unidos.
Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en CONAPO, STPS, UPM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2010-2013.

racterísticas al interior del flujo, a fin de que nos orienten sobre posibles particularidades.

De forma general, la población de estudio se ha identificado como joven en plena edad reproductiva y una considerable proporción es madre con responsabilidades económicas en su lugar de origen (Nieves, 2006). A partir de la información, es posible señalar que existen diferencias según la nacionalidad, pues los promedios de edad muestran a las guatemaltecas como la población más joven, 27 años, seguidas de las hondureñas, 29 años, y aquellas con el promedio

de edad más alto son las procedentes de El Salvador, 30 años, lo cual corresponde con la estructura etaria de cada país.⁸ Cabe destacar que esta última población tiene porcentajes mayores de mujeres con niveles educativos de bachillerato y universidad, respecto a los otros grupos (véase cuadro 1).

Por su parte, las mujeres hondureñas se distinguen por ser las que en mayor medida son solteras y madres, en comparación con los otros grupos (véase cuadro 1). En este sentido, el incumplimiento de los derechos sexuales y reproductivos puede configurar

Cuadro 1.
Flujo de mujeres centroamericanas (devueltas por las autoridades migratorias de EU) según características sociodemográficas, 2010-2013 (%)

| Características | Total | Guatemala | Honduras | El Salvador |
|------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Grupo de edad | 100 | 100 | 100 | 100 |
| 15-19 | 9.9 | 14.7 | 6.8 | 6.6 |
| 20-29 | 50.6 | 56.1 | 45.7 | 48.3 |
| 30-39 | 30.7 | 22.5 | 41.0 | 29.8 |
| 40-49 | 7.5 | 5.4 | 5.7 | 13.1 |
| 50 o más | 1.4* | 1.3* | 0.8* | 2.2* |
| Edad promedio | 28.5 | 26.7 | 29.3 | 30 |
| Nivel educativo | 100 | 100 | 100 | 100 |
| Ninguno | 6.7 | 11.4 | 2.1* | 5.6 |
| Primaria | 37.2 | 49.0 | 32.0 | 25.7 |
| Secundaria | 29.9 | 19.0 | 40.8 | 32.5 |
| Nivel bachillerato | 22.1 | 16.0 | 23.6 | 29.7 |
| Universidad | 3.5 | 3.5* | 1.5* | 6.3 |
| Otros | 0.5* | 1.1* | 0.0 | 0.2* |
| Estado civil | 100 | 100 | 100 | 100 |
| Soltera | 48.8 | 49.0 | 53.0 | 43.0 |
| Casada o unida | 43.0 | 42.3 | 44.6 | 41.8 |
| Separada o viuda | 8.2 | 8.6 | 2.4* | 15.2 |
| Hijos | 100 | 100 | 100 | 100 |
| Sí | 76.3 | 66.9 | 82.8 | 81.7 |
| No | 23.7 | 33.1 | 17.2 | 18.3 |

Nota: * Estimación basada en menos de 30 casos muestrales.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en CONAPO, STPS, UPM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2010-2013.

⁸ De acuerdo con las estimaciones y proyecciones de la División de Población de la CEPAL (Revisión 2013), el porcentaje promedio de la población femenina mayor de 25 años en el periodo 2010-2013 en Guatemala es 40.7 por ciento, en Honduras, 43.8, y en El Salvador, 50.4.

diversos fenómenos como los embarazos en adolescentes, jefaturas femeninas y/o vulnerabilidades sociales, situaciones que crean diversas estrategias al interior de los hogares, entre ellas la migración internacional (UNFPA, 2012). El embarazo adolescente en Centroamérica es de los más altos en la región latinoamericana; con base en estimaciones del PNUD (2014) para el periodo 2010-2015, la tasa de embarazos en mujeres entre los 15 y 19 años en Guatemala será de 97.2 nacimientos por cada mil mujeres en este grupo de edad, 84.0 en Honduras y 76.0 en El Salvador.⁹

La información del flujo total de quienes son madres y tenían a sus hijos en el país de origen al momento de emprender la migración evidencian que 48 por ciento era soltera, y el restante 52 por ciento se encontraba bajo algún tipo de unión. De acuerdo con el país de origen, el flujo proveniente de Honduras y El Salvador indica niveles más altos de madres solteras que el de Guatemala (véase cuadro 2). Se ha docu-

mentado que las unidades domésticas encabezadas por mujeres presentan situaciones más críticas en los niveles de pobreza (Ariza y De Oliveira, 2004; Arriagada, 2001). En este sentido, tales características refuerzan la hipótesis de que existe un segmento de una migración que se lleva a cabo como una estrategia de sobrevivencia (Martínez, 2003).

Finalmente, es importante mencionar que los hijos de tres cuartas partes del flujo de mujeres migrantes (74.5%) radicaban en su país de origen, mientras que los hijos de cerca de una quinta parte (18.5%) vivían en Estados Unidos al momento de la devolución, y que para un segmento menor se desconoce su lugar de residencia por parte de las madres (7%). Así, la condición de maternidad en dicha población tiene diversas aristas que pueden determinar fenómenos alternos. Es posible que los hijos de estas mujeres, al quedarse en el país de origen al momento que ellas realizaron el viaje, migren posteriormente hacia al mis-

Cuadro 2.
Flujo de mujeres centroamericanas
(devueltas por las autoridades migratorias de EU) con hijos
en su país origen según situación conyugal, 2010-2013 (%)

| País de origen | Soltera | Casada o Unida | Total |
|--------------------|--------------|----------------|------------|
| Guatemala | 38.3 | 61.7 | 100 |
| ic* | [33.3, 43.5] | [56.5, 66.7] | |
| Edad promedio | 29 | 28 | |
| Honduras | 56.7 | 43.3 | 100 |
| ic* | [51.2, 62.0] | [38.0, 48.8] | |
| Edad promedio | 29 | 31 | |
| El Salvador | 48.3 | 51.7 | 100 |
| ic* | [41.6, 55.0] | [45.1, 58.4] | |
| Edad promedio | 31 | 32 | |
| Total | 47.7 | 52.4 | 100 |
| ic* | [44.4, 51.0] | [49.1, 55.6] | |

Nota: * ic (intervalo de confianza) 95%.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en CONAPO, STPS, UPM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2010-2013.

⁹ Como referencia, los datos de la misma fuente señalan que la tasa de México para el mismo periodo es de 63.4 nacimientos por cada mil mujeres entre los 15 y 19 años.

mo lugar de destino. A su vez, si los hijos residían en Estados Unidos cuando las mujeres fueron devueltas a sus respectivos países, implicaría situaciones de separación familiar.

Características de viaje

Ciudades de cruce

Las zonas fronterizas entre países suelen ser regiones con una alta probabilidad de tránsito y tráfico de diversos bienes, drogas y personas. La frontera sur de México tiene una extensión de 962 km² y entre sus principales características se encuentra la porosidad que rige en la zona. De acuerdo con Casillas (2008), en ambas áreas y a lo largo del país, los migrantes de origen centroamericano que buscan llegar a Estados Unidos han establecido rutas y dinámicas diversas, que se modifican constantemente debido a los apremios y riesgos mayores y crecientes. Dentro de éstas, las rutas y estrategias de las mujeres suelen ser más dinámicas y posiblemente más costosas, debido a que se ven obligadas a responder ágilmente a los problemas y eventos que surgen en el trayecto, debido a la alta vulnerabilidad, característica de este grupo migratorio (Villanueva, 2012). Asimismo, diversos trabajos sobre migración femenina han mencionado que las estrategias que utilizan para internarse a México y a Estados Unidos, así como las rutas por las que transitan suelen ser menos identificables y requieren de más inversión económica que en el caso de los varones (Kuhner, 2012). En este sentido, la clandestinidad en la que viaja este grupo migratorio suele ser mayor, incrementando su exposición a diversos tipos de fraudes, violencia y trata.

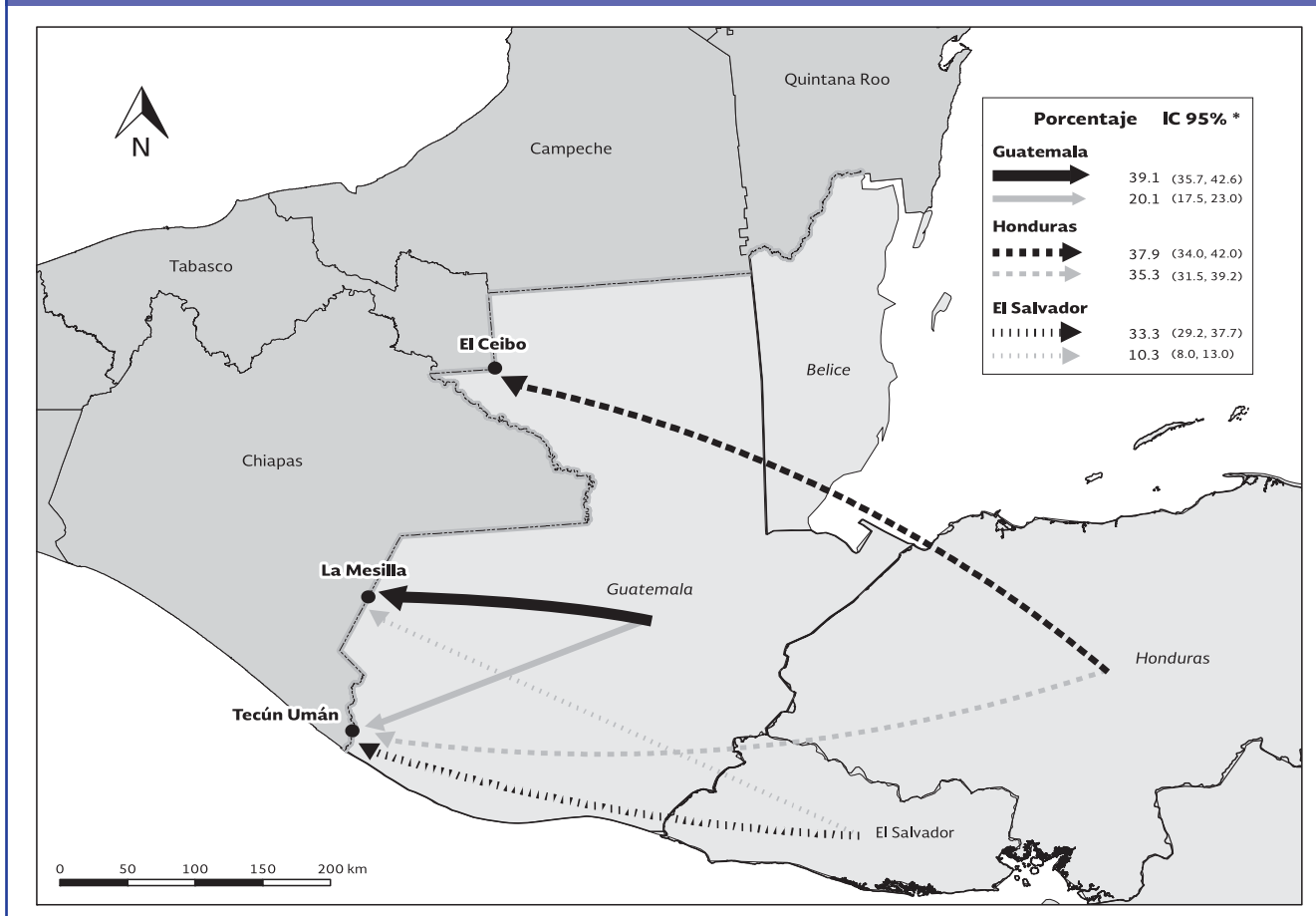
En primera instancia, la ruta que sigue el flujo de mujeres al interior de México, según el país de origen, puede ser abordada a través de los puntos de cruce en la frontera sur y la frontera norte, pues éstos orientan sobre las posibles características diferenciadas en el viaje y en la duración del mismo. Seis de cada diez mujeres provenientes de Guatemala y cuatro de cada diez de origen salvadoreño entran a territorio mexicano principalmente a través de las ciudades guatemal-

tecas de La Mesilla y Tecún-Umán, respectivamente; por su parte, cuatro de cada diez del flujo de mujeres de Honduras incursionan en territorio mexicano por la región de El Ceibo (véase mapa 1).

Aunque la frontera sur ha sido un espacio sin altos índices de violencia comparada con la frontera norte del país, como límite territorial el sur de México también concentra una serie de riesgos que incluye peligros múltiples, naturales, humanos y aquellos que son creados y controlados por las personas. Tal panorama se agrava con las características de las inmigrantes centroamericanas irregulares, que incrementan las probabilidades de riesgo y agravios en el cruce y trayecto por el país (Ruíz, 2001). Se ha identificado que la población femenina hondureña se interna a México a través de puntos de más difícil acceso en términos geográficos y de seguridad. El departamento guatemalteco al cual pertenece El Ceibo y El Petén tiene las tasas de homicidio más altas que el promedio nacional de dicho país (Isacson, Meyer y Morales, 2014). En este sentido, es probable que las mujeres hondureñas incurran en mayores riesgos para entrar al país y tengan que recurrir a estrategias de cruce que acentúen su vulnerabilidad.

Por otra parte, al norte de México, después de la década de los años noventa, cuando Estados Unidos puso en marcha una nueva estrategia de contención migratoria a través de diversas operaciones, los riesgos, costos y lugares de cruce se han modificado para los diversos grupos migratorios (Cornelius, 2001). Aunado a ello, los niveles de inseguridad de las ciudades fronterizas implican peligros tales como extorsiones a los migrantes, con el objetivo de que sean partícipes en el tráfico de drogas, secuestro y rescate, vinculando a familiares ubicados en Centroamérica o Estados Unidos, así como la trata de personas (Cruz, 2010; Slack *et al.*, 2013). Con base en los datos disponibles, Reynosa es la principal ciudad mexicana por la cual las migrantes centroamericanas ingresaron a Estados Unidos; sin embargo, hay variaciones con respecto al segundo punto de importancia según la nación de origen. Mientras que una cuarta parte de las mujeres guatemaltecas cruza por la ruta Altar-Sásabe, alrededor de cuatro de cada diez mujeres de Honduras y una de cada diez salvadoreñas entran por Nuevo Laredo

Mapa 1.
Principales puntos de cruce en la frontera sur de México del flujo de mujeres centroamericanas (devueltas por autoridades migratorias de EU), según país de origen, 2010-2013



Nota: * ic (intervalo de confianza) 95%.

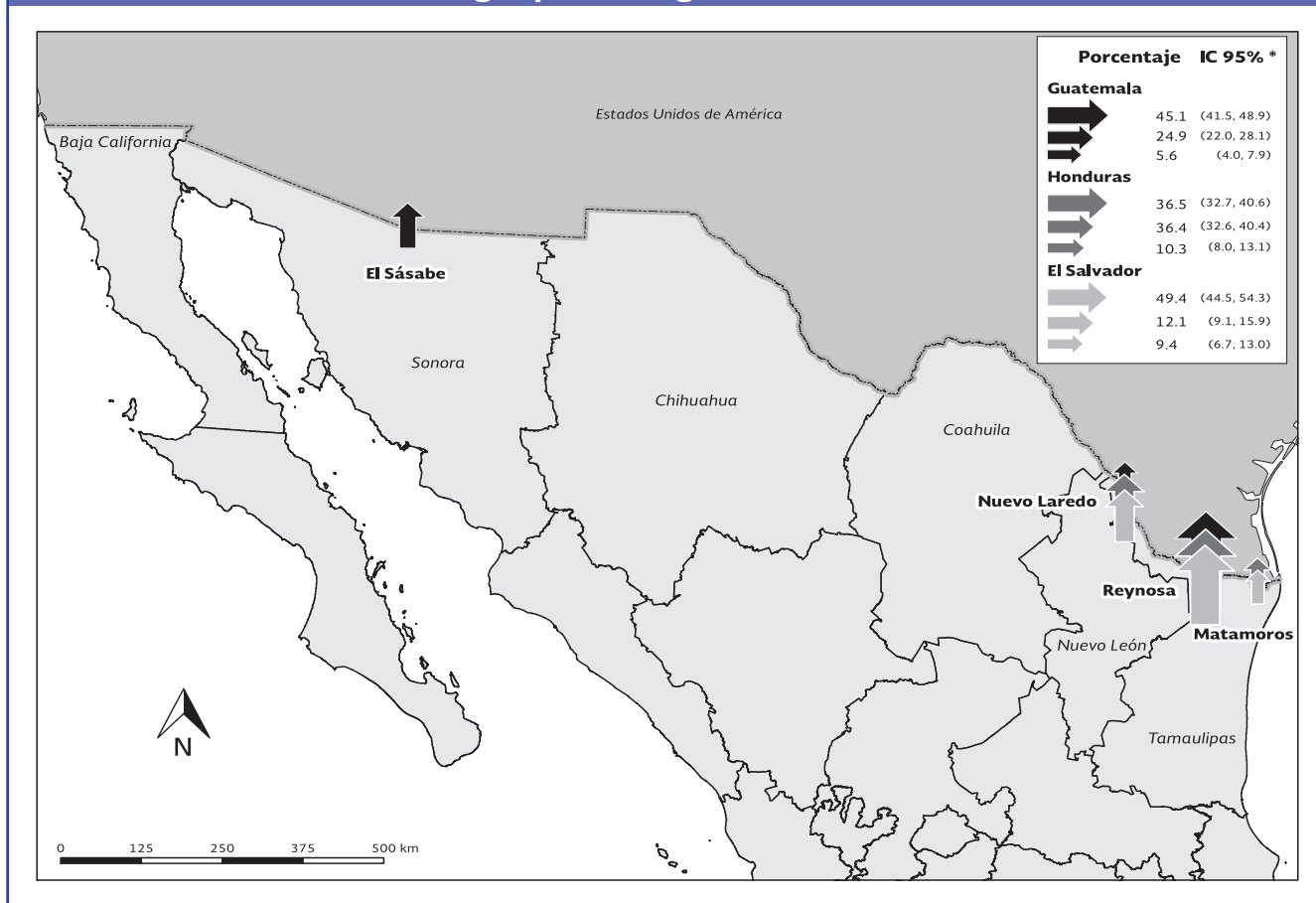
Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en CONAPO, STPS, UPM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2010-2013.

(véase mapa 2). Durante los últimos años, Reynosa se destaca como uno de los espacios con mayores niveles de violencia y secuestro de migrantes (CIDH, 2013); en tanto que en la región de Sonora y el estado de Arizona existen temperaturas extremas y orografía compleja, siendo la principal ruta donde han perecido migrantes en los últimos años (Cornelius, 2001; oim, 2014).

Durante el periodo analizado, el recorrido que realizan las mujeres desde la frontera sur hasta Estados Unidos transcurre en 32 días en promedio. Sin embargo, las hondureñas reportan el recorrido más largo (46 días), seguido de las salvadoreñas y guatemalte-

cas (25 y 24 días, respectivamente). De esta forma, ambos puntos de cruce, de la frontera sur y norte del país, así como el tiempo de tránsito por México, pueden indicar rutas y la interacción de variables de forma distinta de acuerdo a la nacionalidad. Una de ellas es la ubicación geográfica de los familiares al interior de Estados Unidos. Si bien las personas de origen salvadoreño tienen más puntos de concentración en California, Texas y en lugares más lejanos como Nueva York o Washington, la población procedente de Guatemala y Honduras se encuentra principalmente en California y en Florida, respectivamente (Motel y Patten, 2012).

Mapa 2.
Principales puntos de cruce en la frontera norte de México del flujo de mujeres centroamericanas (devueltas por las autoridades migratorias de EU), según país de origen, 2010-2013



Nota: * IC (intervalo de confianza) 95%.
 Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en CONAPO, STPS, UPM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2010-2013.

En este sentido, es posible que los familiares en Estados Unidos ayuden a definir los desplazamientos a través de los lugares específicos de destino, recursos y rutas de tránsito por el país.

Condiciones de viaje

En diversos trabajos se ha señalado que por varios años los estudios migratorios no incorporaban a las mujeres como un agente con características propias, pues se les identificaba como acompañantes de los varones, por diversas relaciones de parentesco (Morokvásic, 1984; Mora, 2008). Sin embargo, las mujeres mi-

grantes provenientes de Centroamérica constituyen un flujo que en sí mismo busca mejorar sus condiciones de vida y la de sus familias mediante la estrategia del desplazamiento internacional (Villanueva, 2012). Bajo esta idea, es necesario conocer las características de su viaje por el país.

A partir de la fuente de datos, es posible caracterizar en cierta medida el viaje que realizan a través de México, lo cual también nos advierte sobre los retos que enfrenta la política migratoria, bajo el tenor de resguardar los derechos humanos de las inmigrantes en el territorio nacional, en el marco de los sistemas de protección a los que está adscrito.

Al igual que las características señaladas anteriormente, las condiciones de viaje apuntan diferencias entre el grupo según la nacionalidad, mostrando con ello la complejidad y atención que requiere el fenómeno.

Si bien los países centroamericanos comparten una serie de eventos políticos, sociales y meteorológicos, El Salvador inició los desplazamientos en mayor medida antes de que Estados Unidos brindara refugio a consecuencia de los conflictos político-militares de los años ochenta. Posterior a ello, al igual que Guatemala y Honduras, las crisis económicas que han afectado a la región, los eventos climáticos, así como la violencia, han agudizado la emigración como una estrategia de sobrevivencia, cuyo principal objetivo es la inserción laboral (Martínez, 2003). No obstante, existe un porcentaje de mujeres que se desplaza con el interés de reunirse con familiares, siendo la población de origen salvadoreño la que mayormente migra con esa intención (véase cuadro y gráfica 3). En este sentido, al interior de la migración centroamericana femenina existe un segmento cuya motivación es la reunificación, existiendo diferencias de acuerdo al país de origen, debido a la solidez de las redes sociales en Estados Unidos, mismas que pueden intervenir en las condiciones de viaje (Castillo, 2000; Portes, 2006; Santillán y Uffe, 2006).

Gran parte de ellas viaja con un guía o coyote; es posible que mediante este mecanismo se asuman mayores probabilidades de ingresar al país de destino, reduciendo el tiempo de traslado y haciéndolo en grupo. En este trabajo se hace referencia a dos fases en la contratación del pollero. La primera, señala la utilización de un guía para transitar por México, es decir, una vez que el flujo ha cruzado la frontera México-Guatemala hasta llegar a la frontera norte del país. La segunda, indica la parte del flujo que contrata a un guía para cruzar la frontera norte e insertarse en Estados Unidos. De manera general, seis de cada diez mujeres contratan un coyote para ambas fases, dos de cada diez lo utiliza en una de ellas y una misma proporción viajó sin guía. De acuerdo con el país de origen, el flujo procedente de Guatemala y El Salvador muestra niveles mayores en el uso de este recurso respecto a las mujeres hondureñas (véase cuadro 4).

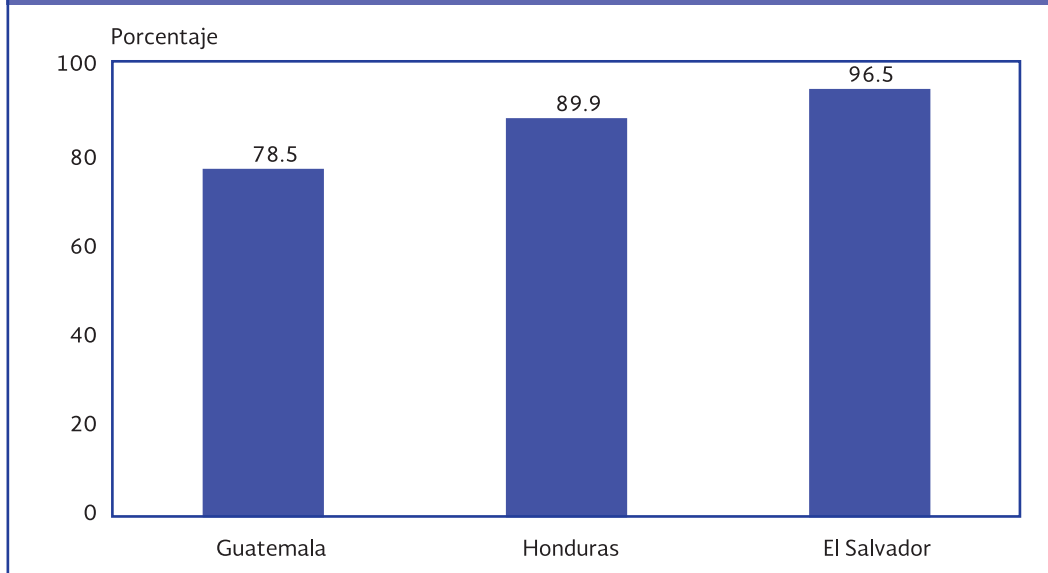
La contratación de un coyote para viajar por México o para entrar a Estados Unidos establece una serie de complicidades a lo largo del país. Como se ha visto, existen diferencias según el país de origen en el uso de un guía o no. Sin embargo, vale la pena mencionar que de forma general es mayor el porcentaje del flujo de mujeres que utiliza un pollero para insertarse en Estados Unidos (74%), que el porcentaje que contrata a alguien para transitar por territorio nacional (62%).

| Cuadro 3. | | | | |
|--|--------------|------------------|-----------------|--------------------|
| Flujo de mujeres centroamericanas | | | | |
| (devueltas por las autoridades migratorias de EU) | | | | |
| por motivo de migración según país de origen, 2010-2013 (%) | | | | |
| Motivo | Total | Guatemala | Honduras | El Salvador |
| Trabajar | 85.3 | 88.6 | 96.0 | 66.6 |
| IC* | (83.7,86.8) | (86.3,90.5) | (94.3,97.2) | (62.3,70.7) |
| Reunirse con familiares | 12.3 | 7.4 | 3.7 | 31 |
| IC* | (10.9,13.9) | (5.8,9.3) | (2.5,5.4) | (27.0,35.2) |
| Otro | 2.4 | 4.1 | 0.3 | 2.5 |
| IC* | (1.8,3.1) | (3.0,5.6) | (0.1,1.0) | (1.4,4.3) |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 |

Nota: * IC (intervalo de confianza) 95%.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en CONAPO, STPS, UPM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2010-2013.

Gráfica 3.
Flujo de mujeres centroamericanas
(devueltas por autoridades migratorias de EU)
con familiares en EU, según país de origen, 2010-2013 (%)



Nota: * IC (intervalo de confianza) 95%.

Guatemala (75.4, 81.3]

Honduras [86.8, 92.7]

El Salvador [94.6, 97.8]

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en CONAPO, STPS, UPM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2010-2013.

El uso de un guía durante el tránsito por el país está relacionado con otras características como son el endeudamiento y la compañía durante el viaje. Al interior de las familias existen estrategias para migrar, tales como la adquisición de préstamos por uno de los miembros para que otro de ellos realice el viaje, conforme a la selección de aptitudes y estado de salud, por ejemplo; asimismo, es posible que la persona que migre adquiera algún tipo de préstamo en el país de origen o en el país de destino. En este sentido, una variable que ayuda a conocer los recursos económicos con los que cuenta la población femenina migrante para llevar a cabo el viaje es el porcentaje que recurrió a alguna deuda: de forma general, cerca de siete de cada diez así lo hicieron; destaca que las mujeres hondureñas tienen los niveles mayores (76%), seguidas de las guatemaltecas (71%), y, en menor medida, las salvadoreñas (61%).

Es mayor el porcentaje de mujeres que adquirieron una deuda y que a su vez utilizaron un pollero

o coyote para viajar por el país y para insertarse en Estados Unidos. No obstante, de acuerdo al país de origen es posible advertir que el mayor nivel de endeudamiento ocurre en la población hondureña, el cual está inversamente relacionado con el uso de un guía. Caso contrario con respecto a las salvadoreñas, con porcentajes inferiores de deudas pero con mayor uso del mecanismo de guía que las otras poblaciones. Una hipótesis de lo anterior es que este último grupo cuenta con más recursos económicos y sociales para realizar el viaje, mientras que, en el otro extremo, las mujeres provenientes de Honduras asumen préstamos pequeños que les permitan sortear mínimamente el viaje, en su gran mayoría sin contratar un coyote.

Ante las características de este flujo migratorio, es posible que la compañía sea una variable que ayude a afrontar las adversidades del viaje. La mayor parte de las mujeres viaja acompañada, sin embargo, al usar un coyote, la variable disminuye. Es decir, las mujeres que emplean un guía viajan acompañadas en menor

medida que quienes no lo hacen. Es posible que se trate de una estrategia de protección en el caso de este último grupo, aunque también señala mayores posibilidades de ser detectadas en el camino por autoridades y grupos delincuenciales. En otras palabras, existe una parte del flujo migratorio que pudiera estar más expuesto a ser identificado en su paso por el país al viajar en conjunto, siendo las hondureñas quienes se encuentran mayormente en dicha situación (véase cuadro 4).

Lo anterior está relacionado con los medios de transporte que utilizan las migrantes para llegar a la frontera norte. Caminar, viajar por tren, en autobús y/o camioneta, así como tráiler o camión de carga son los medios que usan las migrantes para recorrer el país. Por lo general, las mujeres viajan por carretera, en autobuses o camionetas, independientemente de si utilizan guía o no; no obstante, las mujeres hondureñas transitan por ferrocarril en mayor medida que el resto de los flujos. Lo anterior está ligado a los riesgos que enfrentan durante el viaje, pues éstos varían conforme a la nacionalidad; el riesgo de caer del ferrocarril aparece entre los principales peligros a los que estuvo

expuesto el flujo procedente de Honduras. Cabe subrayar que la importancia de los peligros es diferente: mientras que las guatemaltecas y salvadoreñas identifican el intenso calor, la falta de alimento y cansancio al caminar como los principales riesgos, para las hondureñas, el caerse del tren y los accidentes vehiculares son los más referidos (véase gráfica 4).¹⁰

En este sentido, es posible sugerir que al contratar un coyote y transitar por el país a través de carretera de forma primordial, la detección de este flujo resulta aún más difícil y más sujeta a ciertos riesgos. En tanto las mujeres hondureñas usan menos un guía o coyote para realizar el viaje y entre sus medios de transporte se encuentra el tren, respecto a las mujeres de otras nacionalidades, la detección de este flujo podría obedecer a las estrategias de viaje de esta población. En otras palabras, se plantea que si bien el flujo femenino proveniente de Honduras se ha incrementado en los últimos años, las características del viaje determinan que sean identificadas mayormente por las autoridades migratorias, estando más representadas en las poblaciones devueltas.

Cuadro 4.
Flujo de mujeres centroamericanas (devueltas por las autoridades migratorias de EU) que utilizaron coyote por compañía y deuda adquirida, según país de origen, 2010-2013 (%)

| Fase | Total | Guatemala | Honduras | El Salvador |
|---|-------|-----------|----------|-------------|
| Contratación de guía o coyote según fases de migración | | | | |
| En ambas fases | 58.2 | 64.3 | 38.4 | 74.7 |
| Solo una fase | 18.6 | 23.5 | 19.1 | 10.5 |
| No utilizó | 23.2 | 12.1 | 42.5 | 14.8 |
| Mujeres que viajaron con compañía según contratación de coyote | | | | |
| En ambas fases | 73 | 79.8 | 75.6 | 53.2 |
| No utilizó | 82.6 | 93.4 | 61.3 | 82.1 |
| Mujeres que adquirieron una deuda según contratación de coyote | | | | |
| En ambas fases | 61.8 | 70.8 | 43.6 | 75.7 |
| Solo una fase | 19.4 | 21.7 | 21.8 | 11.6 |
| No utilizó | 18.8 | 7.5 | 34.6 | 12.7 |

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en CONAPO, STPS, UPM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2010-2013.

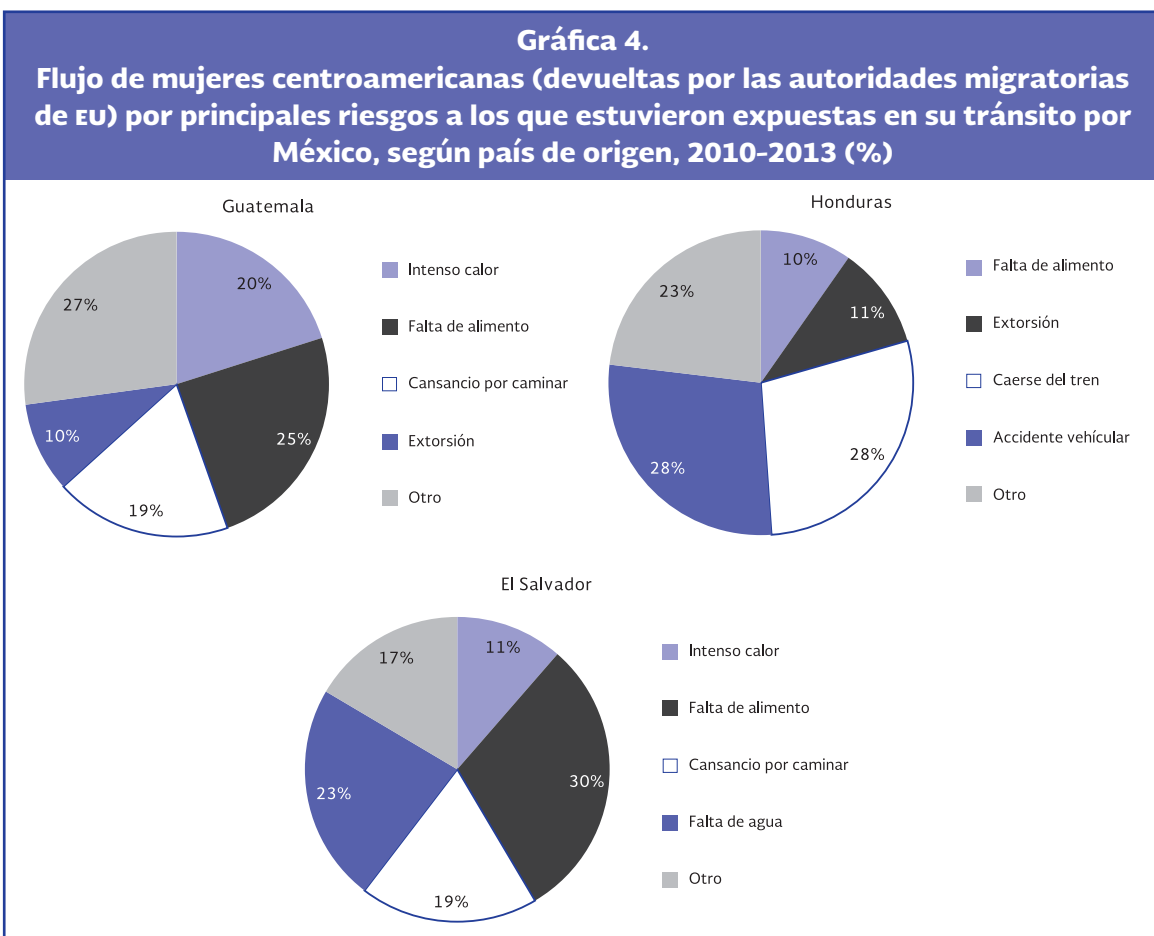
¹⁰ Es necesario mencionar que, si bien estos peligros son captados por la fuente de datos, existe un vacío en las opciones de respuesta para el caso específico de las mujeres, debido a que es un flujo pequeño respecto a los varones.

Predictores del tiempo de tránsito por México

Como se mencionó antes, las mujeres que se trasladan por México para llegar a Estados Unidos lo hacen en aproximadamente 32 días. Ante las variables presentadas y retomando las propuestas del concepto de migración de tránsito, el cual establece una base temporal, a continuación se muestra un análisis exploratorio sobre cómo influyen algunas variables sociodemográficas y de viaje sobre los días que dura el tránsito por el país por parte de este flujo migratorio. Para tal ejercicio se han incluido las siguientes variables (véase cuadro 5).

Conforme se indicó en la parte metodológica, debido al comportamiento de la variable dependiente se realizan dos modelos de regresión, cuyos resultados

se exhiben en el cuadro 6. El primer modelo es una regresión para datos discretos de conteo, utilizando distribución binomial negativa. Después de controlar el resto de las variables, ser salvadoreña y no contar con coyote incrementan la duración de tránsito por México. Los coeficientes se reportan en razones de riesgo de incidencia, por tanto, las mujeres salvadoreñas tienen un riesgo relativo de 30 por ciento mayor de permanecer más tiempo en territorio nacional respecto a las nacidas en Guatemala. Por otra parte, las mujeres que no utilizaron coyote, dejando todo lo demás constante, tienen un riesgo de 38 por ciento más alto en comparación con quienes sí recurrieron a un guía de que su viaje sea más largo. Puesto en otros términos, haciendo uso de efectos marginales (a la media de las otras variables), se estimó que las mujeres provenientes de El Salvador pasan una semana más en México



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en CONAPO, STPS, UPM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2010-2013.

Cuadro 5.
Características de las variables sociodemográficas y de viaje

| Variables | Característica |
|-----------------------|--|
| Dependiente | Tiempo de tránsito por México Medida en número de días desde que se cruza la frontera sur de México hasta internarse en Estados Unidos. |
| Independientes | Escolaridad Años |
| | Edad Años |
| | País de nacimiento Guatemala, Honduras o El Salvador |
| | Uso de coyote Ambas fases de la migración: trayecto por México (Fase I) y cruce a Estados Unidos (Fase II) |
| | Ciudad sur de cruce Se considera a las tres principales ciudades de cruce, Tecún- Umán, La Mesilla y El Naranjo |
| | Estado norte de cruce Se considera a Sonora y Tamaulipas |

Fuente: Elaborado por el CONAPO.

respecto a las guatemaltecas, magnitud similar para quienes no contaron con coyote (nueve días).¹¹

Cabe señalar que una versión parcial de este modelo y del modelo 2 muestra que las mujeres hondureñas tienen un mayor riesgo relativo. Esto se debe a que existe una fuerte asociación entre la nacionalidad y la escolaridad. Es difícil, con base en los datos existentes, distinguir satisfactoriamente entre ambos efectos, estadísticamente hablando. Sin embargo, los resultados apuntan a que la escolaridad y las características socioeconómicas tienen un importante rol sobre la duración de la estancia en México. Haciendo uso de efectos marginales, es posible estimar el tiempo medio de tránsito de la población en cuestión, el cual es aproximadamente de 25 días. Es decir, dadas las variables observadas el tiempo de estancia en el país es de casi un mes.

Por su parte, el parámetro de sobre-dispersión del modelo 1 sugiere que la varianza de la variable dependiente es sumamente grande respecto a la media. Aunque la distribución negativa binomial es útil para minimizar los efectos negativos de la sobre-

dispersión, se asume que los parámetros describen adecuadamente los datos, este supuesto puede relacionarse, dados los propósitos exploratorios del presente artículo. Por otro lado, es adecuado pensar que las pendientes son distintas para las mujeres que pasan más tiempo en México respecto a quienes tienen una estancia sumamente corta.

El modelo 2 se basa en una regresión por cuantiles para datos discretos de conteo. El cuadro 6 muestra los coeficientes para los percentiles 25, 50 (mediana) y 75. Al igual que en el primer modelo, las pendientes se transformaron a razones de riesgo relativo. El percentil 25 por ciento expone magnitudes similares al primer modelo. Esto es razonable puesto que el valor de este percentil es muy cercano a la media. Como puede observarse, no contar con coyote y provenir de El Salvador tiene una relación positiva con la duración en el primer cuantil (corta duración). De acuerdo con los datos, estas variables incrementan el tiempo de estancia en 34 y 37 por ciento, respectivamente. Si bien para este modelo no fue posible calcular efectos marginales, el incremento debería ser similar, de entre siete y diez días.

Al considerar la mediana de la duración del tránsito por México, también arroja resultados similares,

¹¹ El modelo 1 se estimó mediante Stata 13 con datos ponderados. Los efectos marginales se calcularon también en este programa.

Cuadro 6.
Modelo 1 (Distribución negativa binomial a la media)
y Modelo 2 (Regresión por cuantiles para datos de conteo)

| Variables explicativas | Modelo 1 | Modelo 2 | | |
|--|-----------|-----------|-----------|----------|
| | | Q 25 | Q 50 | Q75 |
| País de nacimiento (Ref.= Guatemala) | | | | |
| Honduras | 1.13 | 1.18 | 1.1 | 1.08 |
| El Salvador | 1.30 *** | 1.37 * | 1.40 ** | 1.27 |
| Coyote (Ref.=Si) | 1.38 *** | 1.34 *** | 1.39 *** | 1.36 *** |
| Ciudad sur de cruce (Ref.=Tecún Umán) | | | | |
| La Mesilla | 0.77 | 0.75 | 0.77 * | 0.73 |
| El Naranjo | 0.96 | 0.94 | 0.93 * | 0.96 |
| Estado norte de cruce (Ref.=Tamaulipas) | | | | |
| Sonora | 1.45 | 1.29 | 1.33 | 1.55 *** |
| Edad | 1 | 1 | 1 | 1.01 ** |
| Escolaridad (años) | 1 | .97 ** | 0.98 | 1.01 ** |
| Constante | 11.20 *** | 10.20 *** | 10.20 *** | 9.4 *** |

Notas: * = p< .05

**= p< .001

***= p<.0001

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en CONAPO, STPS, UPM, SRE y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF SUR), 2010-2013.

sin embargo, en este caso el cruce por La Mesilla y El Ceibo tienen un efecto (estadístico) negativo sobre la variable dependiente respecto a las mujeres que cruzan por Tecún-Umán (la ciudad más al oeste de las tres y con menor conectividad). En otras palabras, al cruzar por los puntos señalados, se reduce el tiempo de tránsito por el país en 23 por ciento y siete por ciento, respectivamente. Con base en los datos existentes, es difícil concluir si, en efecto, ello está relacionado exclusivamente con la localización de las ciudades de cruce o con otro tipo de variables de corte ecológico e individual en las áreas mencionadas.

Por último, para el grupo de mujeres con mayor estancia en México (Q75), no contar con coyote continúa presentando una relación positiva y significativa respecto a la duración del trayecto (36%), mientras que cruzar a Estados Unidos a través de Sonora se relaciona positivamente con la duración del trayecto por el país a razón de 55 por ciento en dicho cuantil. De forma general, los tres cuantiles y el modelo que considera a la media apuntan a que efectivamente la contratación de un coyote tiene cierta conexión con el tiempo de estancia en el país. Es materia de trabajos

cuantitativos examinar con mayor detalle cuáles son los beneficios y riesgos asociados a la utilización de esta estrategia de migración por el país. Por su parte, no es posible explorar el grado en que la localización de los puntos geográficos, las ciudades de cruce al sur del país y los estados por donde las mujeres se insertan en Estados Unidos (de acuerdo a mayores distancias entre ellos y respecto a la frontera sur) determinen el tiempo de tránsito por México o esto se deba a otro tipo de fenómenos asociados con el lugar.

Consideraciones finales

La migración irregular de mujeres que transitan por México con el objetivo de llegar a Estados Unidos establece una serie de retos en materia de política pública, debido a las características de dicho fenómeno, mismas que se reflejan en los acuerdos en materia de protección de derechos humanos. Conocer sus características sociodemográficas e indagar en la duración y estrategias que implementa este grupo en el trayecto por el país es parte fundamental de su atención.

Mediante este artículo se ha observado que el flujo es heterogéneo, las características demográficas y de viaje muestran diferencias conforme a la nacionalidad. La distribución de la población según los años de vida señala que quienes provienen de Guatemala están agrupadas en su mayoría entre los 15 y 29 años, mientras que 90 por ciento de las migrantes hondureñas incluye a mujeres de hasta 39 años; finalmente, las salvadoreñas están representadas en todos los grupos de edad. Lo anterior se refleja en las diferencias en la edad promedio, 26.7 de las guatemaltecas, 29.3 de las hondureñas y 30 años de las salvadoreñas.

Respecto al nivel educativo, el porcentaje más alto de mujeres migrantes sin ningún nivel de instrucción tiene como país de origen Guatemala (11.4), comparado con 2.1 de las hondureñas y 5.6 de las salvadoreñas. En el otro extremo educativo, cerca de 30 por ciento de esta última población cuenta con nivel bachillerato y seis por ciento con estudios universitarios, ninguno de los dos grupos comparativos alcanza dichos porcentajes. Es posible que las diferencias de acuerdo a la edad y a la escolaridad estén relacionadas entre dichas variables, así como a las características sociodemográficas del país de origen.

Por su parte, en términos de situación conyugal y maternidad, casi la mitad de las mujeres que transitan por territorio mexicano es soltera y tres cuartas partes son madres. Al interior, se identificó que quienes provienen de Honduras y El Salvador poseen ambas características en mayor medida, es decir, 57 por ciento de las mujeres de la primera nacionalidad son madres solteras al momento de emprender la migración, en tanto que 48 por ciento de las salvadoreñas se encuentra en tal situación, comparadas con un porcentaje menor de 38 por ciento de quienes provienen de Guatemala.

Entre las características de viaje, el porcentaje del flujo según los lugares de cruce por nacionalidad es variable: las salvadoreñas se internan a México principalmente por Tecún-Umán, las guatemaltecas, por la Mesilla, y las hondureñas, por El Ceibo. Los dos primeros puntos geográficos tienen una mayor distancia a la frontera norte del país, mientras que el punto de cruce de la población de Honduras está más

cercano a Tamaulipas, estado por donde se inserta gran parte del flujo a Estados Unidos. Sobre ello, es de resaltar que una cuarta parte de las mujeres guatemaltecas cruza al país de destino a través de la ruta de El Sásabe, en Sonora, comparado con el resto de los grupos, quienes ingresan casi en su totalidad a través de las ciudades de Tamaulipas.

Una de las estrategias que implementan las mujeres para llegar a Estados Unidos es el uso del coyote; de acuerdo a ello, dicha estrategia se dividió en dos fases: la primera para transitar por México y la segunda para cruzar a Estados Unidos. De forma general, se encontró que casi 60 por ciento del flujo utiliza un guía para ambas fases. Por su parte, las mujeres procedentes de El Salvador (75%) contratan en mayor medida un guía para todo el trayecto migratorio (ambas fases), seguidas de las guatemaltecas (64%), siendo las mujeres hondureñas quienes recurren menos a dicha estrategia (38%). En este sentido, es necesario conocer mejor las rutas y tácticas de las mujeres para viajar por México, de acuerdo al país de origen, pues es posible que el flujo que cuenta con familia en Estados Unidos, quienes tienen una mayor cercanía geográfica con México, así como diferencias en la historia migratoria con el país de destino, sean variables que incidan en diferentes grados de ayuda y mecanismos diversos para realizar el viaje.

Finalmente, se realizó un ejercicio exploratorio, incorporando algunas variables estudiadas a lo largo del trabajo, tales como predictores del tiempo que tardan las mujeres en cruzar el país, apegándose a las propuestas conceptuales de migración en tránsito, entre cuya base se encuentra la temporalidad. De ello, se derivó que el tiempo que tardan las mujeres en transitar por México tiene extremos, es decir, hay un segmento del flujo que viaja en menos de diez días, en tanto existe otro que tarda más de un mes. Debido al comportamiento estadístico de la variable tiempo, se utilizaron dos regresiones, mismas que señalan que ser salvadoreña, respecto a las mujeres guatemaltecas, y no utilizar coyote para viajar por México y para insertarse en Estados Unidos, incrementa la duración del trayecto por el país. Mientras que la mediana del número de días de tránsito está relacionada con las variables anteriores, incluyendo, aparentemente, un

efecto negativo de las localidades La Mesilla y El Ceibo, respecto a Tecún-Umán. Es decir, al cruzar por dichos puntos, la duración del viaje por territorio nacional aparentemente es menor. Además, se encontró que las mujeres con el trayecto más largo puede estar referido al estado de cruce al norte del país: entrar a Estados Unidos por Sonora, hipotéticamente, incrementa el número de días respecto de aquellas que lo hacen por Tamaulipas.

Las características que han sido estudiadas comprenden un análisis inicial de este grupo migratorio, mismas que reflejan las condiciones sociales y económicas de los países de origen. Avanzar en el conocimiento y entendimiento de la migración de este flujo, de forma individual, pero sobre todo, de carácter estructural, es una tarea constante que puede ser aprovechada para crear o rediseñar políticas públicas informadas.

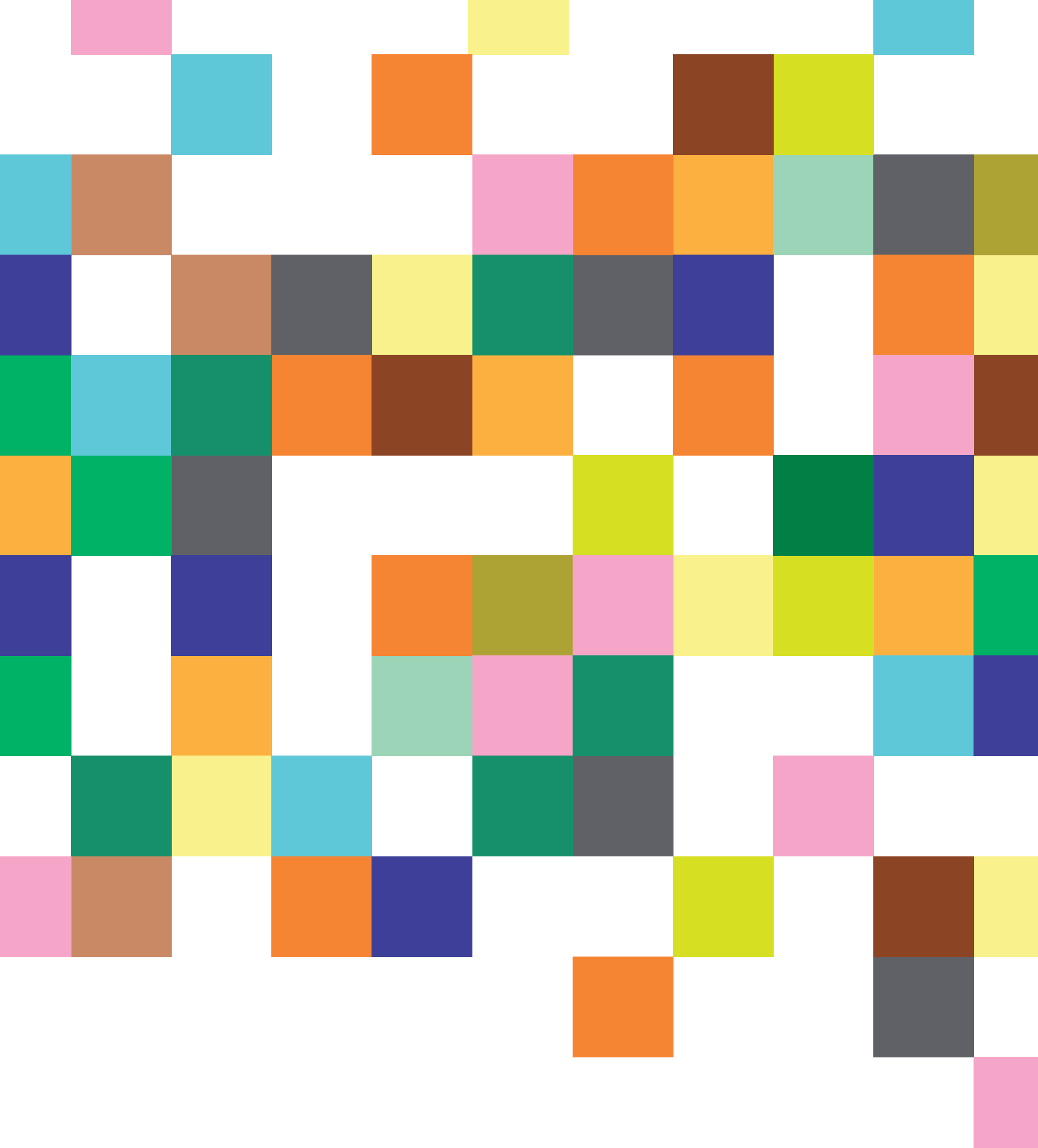
Bibliografía

- Ángeles-Cruz, Hugo (2010), "Las migraciones internacionales en la frontera sur de México", en Francisco Alba, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (coords.), *Los grandes problemas de México, Migraciones Internacionales*, El Colegio de México, vol. III, México, pp. 437-475.
- Argüello, Omar (1972), *Migración y cambio estructural, migración y desarrollo, consideraciones teóricas y aspectos socioeconómicos y políticos*, CLACSO, Buenos Aires.
- Ariza, Mariana y Orlandina De Oliveira (2007), "Familias, pobreza y desigualdad en Latinoamérica, una mirada comparativa", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, El Colegio de México, vol.22, núm.1, México, pp. 9-42.
- (2004), "Familias, pobreza y necesidades de políticas públicas en México y Centroamérica", Documento para Reunión, Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidades de políticas eficaces, CEPAL.
- Arriagada, Irma (2001), *Familias latinoamericanas. Diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Desarrollo Social, Serie Políticas Sociales, núm. 57, Santiago de Chile, pp. 60.
- Berumen, Salvador, Juan Narváez y Luis Ramos (2012), "La migración centroamericana de tránsito irregular por México. Una aproximación a partir de los registros administrativos migratorios y otras fuentes de información", en Ernesto Rodríguez, Luz Salazar y Graciela Martínez (coords.), *Construyendo estadísticas. Movilidad y migración internacional en México*, Centro de Estudios Migratorios/Unidad de Política, Instituto Nacional de Migración, Tilde Editores, México.
- Casillas, Rodolfo (2008), "Las rutas de los centroamericanos por México, un ejercicio de caracterización, actores principales y complejidades", en *Migración y Desarrollo*, primer trimestre, pp. 157-174.
- Castillo, Manuel Ángel (2000), "Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, de destino y de tránsito", en *Papeles de Población*, Universidad Autónoma del Estado de México, núm. 24, México, pp.133-157.
- Chávez, Ana María y Ricardo Antonio Landa (2008), *Condiciones de migración internacional de mujeres (mexicanas y centroamericanas) en su traslado hacia el norte de México*, Instituto Nacional de las Mujeres, México, pp. 244.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2013), *Derechos humanos de los migrantes y otras personas en el contexto de la movilidad humana en México*, OEA/SRE. L/V/II, Doc. 48/13.
- Cornelius, Wayne (2001), "Death at the Border: Efficacy and Unintended Consequences of u.s. Immigration Control Policy" en *Population and Development Review*, vol. 27, núm. 4, pp.661-685.
- Cruz, Rodolfo (2010), "Los flujos migratorios en la frontera norte: dinamismo y cambio social", en Francisco Alba, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (coords.), *Los grandes problemas de México, Migraciones Internacionales*, El Colegio de México, vol. III, México, pp. 395-436.
- Geraci, Marco (2014), "Linear Quantile Mixed Models: The lqmm Package for Laplace Quantile

- Regression,” en *Journal of Statistical Software*, vol. 57, núm. 13, pp. 1-29.
- Harris, Nigel (2005), “Migration and development, Economic and Political”, en *Weekly*, vol. 40, núm. 43, pp. 4591-4595.
- Herrera, Roberto (2006), *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, Editores Siglo XXI, México.
- Hoefler, Michael, Nancy Rytina y Bryan C. Baker (2012), “Estimates of the Unauthorized Immigrant Population Residing in the United States: January 2010”, en *Population Estimate*, Homeland Security, Office of Immigration Statistics. http://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/ois_ill_pe_2011.pdf
- Isacson Adam, Maureen Meyer y Gabriela Morales (2014), *Mexico’s Other Border: Security, Migration, and the Humanitarian Crisis at the line with Central America*, Washington Office on Latin America, Nuevo reporte de WOLA en la frontera sur de México. http://www.wola.org/publications/mexicos_other_border
- Kuhner, Gretchen (2012), “Mujeres en migración”, El Colegio de México, México, 30 de agosto.
- Machado, José A. F. and J. M. C. Santos Silva (2005), “Quantiles for Counts”, en *Journal of the American Statistical Association*, vol.100, núm. 472, pp. 1226-1237.
- Martínez, Jorge (2003), *El mapa migratorio de América Latina y El Caribe, las mujeres y el género*, Serie Población y Desarrollo, vol. 44, CELADE, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Santiago de Chile, pp. 95.
- Mora, Claudia (2008), “Globalización, Género y Migraciones”, en *Polis*, Revista de la Universidad Bolivariana, núm. 20, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30502015>
- Morokvásic, Mirjana (1984), “Birds of Passage are also Women”, en *International Migration Review*, vol.18, núm. 4, Special Issue: Women In Migration, pp. 886-907.
- Nieves, María (2006), “Las mujeres latinoamericanas en la migración internacional”, *Seminario Internacional. Las mujeres trabajadoras inmigrantes y sus aportes al desarrollo del país de acogida y de origen*, en el marco del II Foro Social Mundial de las Migraciones, Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL, Madrid, pp. 12.
- Portes, Alejandro (2006), “La nueva nación latina: inmigración y la población hispana de los Estados Unidos”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 116, pp.55-96. <http://www.jstor.org/stable/40184808>
- Ruíz, Olivia (2001), “Los riesgos de cruzar. La migración centroamericana en la frontera México-Guatemala”, en *Frontera Norte*, El Colegio de la Frontera Norte, vol. 1, núm. 25, México.
- Santillán, Diana y María Eugenia Ulfe (2006), “Destinatarios y usos de remesas. ¿Una oportunidad para las mujeres salvadoreñas?”, en *Proyecto Políticas laborales con enfoque de género*, CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, Santiago de Chile, pp. 63.
- Slack, Jeremy et al. (2013), *In the shadow of the Wall: Family separation, immigration enforcement and security, Preliminary Data from the Migrant Border Crossing Study*, The Center for Latin American Studies, Universidad de Arizona, Tucson, Arizona.
- Spengler J.J. y Myers, G.C. (1977), *Migration and socioeconomic development: today and yesterday, Internal migration, a comparative perspective*, Academic Press, New York.
- Thadani, Veena y Michael Todaro (1978), *Towards a theory of female migration in developing countries*, Population Council Centre for Policy Studies, New York.
- Ureta, María Isabel y Luis Felipe Ramos (2012), “Las mujeres migrantes centroamericanas devueltas por México y Estados Unidos”, en Salvador Berumen Sandoval, Nina Frías Valle y Julio Santiago Hernández (coords.), *Migración y Familia. Una mirada más humana para el estudio de la migración internacional*, Centro de Estudios Migratorios/Unidad de Política, Instituto Nacional de Migración, Tilde Editores, México, pp. 301-330.
- Villanueva, María Isabel (2012), “Género y migración: estrategias de mujeres migrantes centroamericanas en tránsito por México”, en Esperanza Tuñón y Martha Luz Rojas (coords.), *Género y migración I*, ECOSUR, COLEF, El Colegio de Michoacán y CIESAS, México, pp.93-116.

Páginas web

- Banco Mundial, Datos. Disponible en línea: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GNP.PCAP.CD/countries/GT-XJ-XN?display=default>.
- Indicadores de desarrollo mundial. Disponible en línea: <http://wdi.worldbank.org/table/2.5>
- Current Population Survey, Integrated Public Use Microdata Series (IPUMS) (2013), USA, Minneapolis: University of Minnesota. Disponible en línea: <https://cps.ipums.org/cps/>
- Fondo de Población de Naciones Unidas (2012), Informe Anual. Promesas que cumplir. Disponible en línea: <http://www.unfpa.org/webdav/site/global/shared/documents/publications/2012/AR%202012%20ES-Final.pdf>
- Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México, 2010-2013, Disponibles en línea: http://www.omi.gob.mx/es/OMI/Informacion_sobre_las_bases_de_datos_EMIF_SUR
- Ley de Migración. Disponible en línea: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LMigra.pdf>
- Motel Seth y Eileen Patten (2012), "The 10 Largest Hispanic Origin Groups: Characteristics, Rankings, Top Counties de Seth", Pew Hispanic Center, Washington, D.C., 22 pp. Disponible en línea: <http://www.pewhispanic.org/2012/06/27/the-10-largest-hispanic-origin-groups-characteristics-rankings-top-counties/>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y Delito (2013), Global study on homicide. Disponible en línea: http://www.unodc.org/documents/gsh/pdfs/2014_GLOBAL_HOMICIDE_BOOK_web.pdf
- Organización Internacional para las Migraciones (2006), Términos clave para las migraciones. Disponible en línea: <http://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/about-migration/key-migration-terms-1.html#Migraci%C3%B3n%20irregular>
- (2014), Fatal Journeys, Tracking lives lost during migration, Disponible en línea: <http://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/pbn/docs/Fatal-Journeys-Tracking-Lives-Lost-during-Migration-2014.pdf>
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2014), Informes sobre Desarrollo Humano. Datos 2014, Disponible en línea: <http://hdr.undp.org/en/data>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, División de Población, Disponible en línea en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/web_CEPALSTAT/Portada.asp



SEGOB
SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN



4 
CONAPO
1974-2014
CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN